



In memoriam. Darío Foà

«El lobo es un estereotipo que no funciona ni siquiera ya en las fábulas, y cuando alguno escribe “soy culpable”, súbito después admite no “poder más con este decrépito juego a guardas y ladrones”. Lobos de verdad he encontrado pocos y cuando esto ha sucedido solo pueden ser aceptados como aquello que son.»

Darío Foà

Esta reseña en la Revista Norte quiere ser un homenaje póstumo a Darío Foà, psicólogo y médico milanés que dedicó los últimos veinte años de su vida al mundo de las cárceles y sus habitantes. Conocido como el “psicólogo–médico de la cárcel milanesa de San Vittore”, fórmula simple y demasiado reducida, como muchos lo conocían, era en realidad el responsable del Servicio del Area Penal y Cárceles de la Unidad Sanitaria Local de Milán. Coordinador —y mucho más— de todos los proyectos para la recuperación de toxico dependientes detenidos en las cárceles milanesas de San Vittore, Opera y Bollate. Su proyecto preferido era “La cura vale la pena”. “El proyecto nació en el Palacio de Justicia de Milán”, explica el propio Foà, “y está dedicado a toxico dependientes arrestados y a la espera de un proceso rápido”. La iniciativa, fuertemente sostenida de magistrados y operadores socio–sanitarios de los servicios de asistencia a la toxico dependencia, persigue derivar los casos de micro criminal hacia las estructuras rehabilitativas, como asistencia domiciliaria, centro diurno, comunidad terapéutica, en lugar de a la cárcel, a fin evitar la recaída en comportamientos criminales. El ya conocido como “Modelo Foà”.

Para Foà los detenidos eran sobretodo personas a tratar como tales. Desde hace tiempo había solicitado mayor atención para quien vive dentro de la cárcel y es padre (se

calcula que cada año medio millón de niños en Europa se encuentran en la condición de tener el padre, la madre, o ambos, en la cárcel). Había colaborado en el proyecto “Il lupo racconta” (“El lobo cuenta”), un libro con once historias escritas por detenidos dedicadas a sus hijos. Otro proyecto en el que estaba empeñado era “La nave”, en colaboración con el Museo de la Ciencia y de la Técnica, a poca distancia de la cárcel de San Vittore, que ponía disposición de los hijos de los detenidos una sala para jugar a la espera de las entrevistas con los padres.

Darío Foà era un hombre extraordinario que ha ayudado a muchos jóvenes a combatir la toxico dependencia, así lo describía Sebastián Ardita responsable de la dirección general del Departamento de la Administración Penitenciaria. El último proyecto en el cual había colaborado era “Dap Prima”, presentado hace menos de un mes en Roma, una iniciativa del Departamento de la Administración Penitenciaria italiana para encontrar una forma de colaboración entre instituciones en modo de tomar a cargo a los toxicómanos desde el momento del arresto para acceder alternativas rehabilitativas antes que a la cárcel.

Darío Foà falleció asesinado a manos de un toxico dependiente el Lunes 14 de febrero de 2005.



Petra Paula Merino. Lisboa, 18/02/2005